



REGRESAN ALGO

12 de noviembre | Cristal Smith

—**A**buelita, ¿es verdad que voy a ir a la escuela donde están mis hermanos? —preguntó la pequeña Cristal.

—Sí, hija —dijo la abuelita.

LA NUEVA ESCUELA DE CRISTAL

Cristal salió de casa siendo aún muy joven. Tuvo que viajar varias horas por carretera hasta llegar a la Escuela Holbrook para Indios, una escuela adventista para niños nativos. Muchas noches lloró porque extrañaba a su familia, pero con el tiempo llegó a disfrutar las clases, las actividades especiales y sus nuevas amistades en la escuela.

A ella le encantaba regresar a casa durante los periodos de vacaciones, pero comenzaba a tener sentimientos encontrados sobre sus creencias tradicionales y su creciente fe en Jesús.

MARCA LA DIFERENCIA

Cristal tiene ahora 16 años y es la única cristiana en su familia. Ella explica: “Mi familia sigue la cultura y las creencias tradicionales de los navajos. La religión de los navajos está relacionada fuertemente con el mundo natural. Según sus creencias, todo posee un espíritu, y el navajo se esfuerza por vivir en armonía con el mundo que lo rodea. Los hechiceros realizan ceremonias para marcar hitos en las vidas de las personas o para traerles sanidad”.

En la escuela se le enseña a Cristal las cos-

tumbres tradicionales de su pueblo y se la anima a comparar esas creencias con lo que aprende sobre Dios. “Sentí una fuerte atracción por seguir los caminos de mis antepasados —dice Cristal—. Pero conforme fui aprendiendo de Jesús, oré y le pedí a Dios que me mostrara su voluntad”.

La decisión de seguir a Jesús no fue nada fácil. *¿Podré ser cristiana y seguir siendo una navajo?* se preguntaba. “Conforme avanzaba en la lectura de la Biblia comencé a darme cuenta de que la salvación es para todos, incluso para el pueblo Navajo —dijo Cristal—. Esto me ayudó a tomar la decisión de seguir a Jesús en el bautismo”.

DICIÉNDOSELO A LA FAMILIA

En el período de vacaciones posterior a su bautismo, Cristal sabía que tendría que hablarle a su familia de su decisión de seguir a Cristo y de bautizarse. —Abuelita —le dijo— he decidido seguir a Jesús y ser bautizada. La abuela se sorprendió, pero su respuesta la llenó de emoción: —Si eso es realmente lo que quieres hacer, me alegro por ti.

Cristal quería que su abuela le dijera al abuelo, pero ella movió su cabeza y le dijo:—No, mi querida niña. Debes hacerlo tú misma.

Cristal quería que su abuelo comprendiera por qué deseaba seguir a Cristo, pero temía que la rechazara. El le había enseñado la mayor parte

de lo que sabía de su herencia navajo y de sus creencias. Decidió entonces contarle al abuelo sobre su decisión en el lenguaje de los navajos. Practicó las palabras varias veces antes de sentirse lista para hablar con su abuelo.

Cristal aprovecha para compartir su fe en Dios con su familia cada vez que puede. “A menudo hablamos de mis creencias y le pido a Dios que los ayude a comprender que seguir a Jesús no es solo para el hombre blanco”.

CONTARLE AL MUNDO

Pero Cristal no solo quiere compartir a Jesús con su familia. “Cuando era pequeña, grupos de personas conducían escuelas bíblicas vacacionales para los niños —dice ella—. Así que, decidí también hacer lo mismo”.

Hay comunidades de nativos esparcidas por todo Estados Unidos y Canadá, y muchos de ellos nunca han escuchado la historia de Jesús. El sueño de Cristal de hablarles a otros niños

nativos de Jesús se hizo realidad cuando su escuela la invitó a formar parte de un equipo de jóvenes nativos que saldría a trabajar en favor de otros niños nativos utilizando los programas de la escuela bíblica de verano.

Este grupo de jóvenes usa la música, dramas, manualidades e historias para enseñar a los niños sobre Jesús y cómo vivir una vida saludable. “Muchos de los nativos son adictos al alcohol y a las drogas —dice Cristal—. Otros padecen de hipertensión arterial, enfermedades coronarias o diabetes. Quisiera que la gente supiera que pequeños cambios en su estilo de vida la puede hacer más saludable”.

NATIVA Y CRISTIANA

Cristal ahora sabe que puede ser una navajo y una cristiana a la vez. “El ser navajo es mi identidad, es quien soy. Me siento orgullosa por ello —afirma—. También soy cristiana y también me siento orgullosa de serlo”.

A medida que se acerca la graduación de Cristal en Holbrook, anticipa un futuro brillante: “Es hora de trabajar para lograr cambios en nuestro pueblo Navajo —dice ella—. Quiero ayudar a otros a comprender que Jesús es el Hijo de Dios, y no un invento humano. Quiero continuar con mis estudios y regresar a vivir entre mi pueblo, para ayudarlos. Quiero que sepan que Jesús los ama y murió por ellos”.

LA DIFERENCIA

La vida de Cristal cambió durante los años que estudió en la Escuela Holbrook para Indios. A través del programa de Holbrook, los niños de varias naciones de nativos están aprendiendo que Jesús los une como hermanos y hermanas. Nuestras ofrendas misioneras harán que esto sea posible. 🌐

EL DESAFÍO

- La Escuela Holbrook para Indios es una escuela en Arizona que pertenece a la Iglesia Adventista. Los maestros y el personal se esfuerzan por proveer una educación cristiana sólida a niños nativos hasta el duodécimo grado, y a la vez respetan y animan a los niños o estrechar los lazos con su cultura nativa.
- La escuela utiliza un método fuerte pero a la vez tierno para enseñar la Palabra de Dios a niños que después regresan a sus casas y comparten con sus familias lo que han aprendido.
- Lograr un mayor alcance es importante en Holbrook, y un grupo de adolescentes está aprendiendo cómo alcanzar a otros niños nativos a través de programas al estilo de las escuelas bíblicas de verano, los cuales realizan en las reservas indígenas a través de toda Norteamérica.